



Este artículo es una publicación de la Corporación Viva la Ciudadanía
Opiniones sobre este artículo escribanos a:

semanariovirtual@viva.org.co

www.viva.org.co

Polo: debate para retomar el rumbo

Luis I. Sandoval M.

Investigador social – Centro de Estudios Democracia Hoy

Resurgiendo de las cenizas...

En tres aspectos existe explicable curiosidad por conocer y entender lo que pasa en el Polo después del 30 de octubre: su postura frente al Gobierno de Bogotá ahora en manos de la disidencia progresista, su postura frente al Gobierno de Juan Manuel Santos que ya anda por los 18 meses de recorrido, su postura frente al propio proceso interno después de un año de insucesos traumáticos.

Este texto reseña aspectos sobresalientes de la dinámica actual del Polo en los tres campos mencionados. Mucha gente tiene la idea de que la vida del Polo, la poca que creen le queda, está copada por dos o tres actores de signo tradicional y que el progresismo se llevó prácticamente todo lo bueno que había en este partido. Considero que están equivocados. Muchos creen que el Polo quedó herido de muerte el 30 de octubre y que no se recuperará jamás. Están equivocados. Muchos creen que el partido que cometió graves errores no será capaz de gestar nuevos aciertos y continuar la marcha. Están equivocados. Muchos creen que en un contexto plagado de garantías hostiles y exterminios permanentes la izquierda, la oposición, la idea alternativa no tiene posibilidad alguna. También, creo, con respeto por todos ellos, están equivocados.

Las dificultades internas y externas del Polo son enormes, quizá ninguno de sus problemas centrales esté hoy clara y definitivamente resuelto, quizá nunca llegue a estarlo, pero los hechos que voy a presentar enseguida muestran la realidad de un partido que hace lo posible y lo imposible por sobrevivir a partir de afirmarse en la validez de su proyecto político y de posicionar el ejercicio de la oposición que ninguna otra formación política tiene el coraje de asumir con tan rotunda claridad y decisión.

Todo es difícil para el Polo porque, como es sabido, al caído caerle y del árbol caído hagamos leña, filosofía que practican aún quienes en un momento anidaron en sus ramas. En política, y más aún si es de izquierda, la crueldad es implacable. No obstante mi hipótesis es que el Polo sobrevivirá y que de las cenizas, como el Ave Fénix, remontará las alturas, subiendo aún más arriba que antes.

Bogotá progresista y el Polo Democrático

El gobierno de Bogotá ha sido la mayor oportunidad y el mayor reto que ha tenido el Polo Democrático desde su gestación a comienzos de la década de los 2000 y ya constituido formalmente a fines del 2005.

Plataforma de lanzamiento. El Polo proveyó la plataforma legal, electoral y discursiva de dos gobiernos consecutivos de la ciudad entre 2003 y 2011. El proyecto social, inspirado en el Programa del PDI primero y luego en el Ideario de Unidad del PDA, relacionado sin duda con la izquierda en ascenso en todo el continente, se constituyó en una oferta electoral adecuada frente a la deuda social lacerante creada por gobiernos de neta orientación neoliberal que hicieron énfasis en la ciudad competitiva y produjeron incrementos explosivos de la pobreza y la desigualdad social.

La Ciudad sin Indiferencia, Moderna y Humana de Lucho Garzón y luego la Bogotá Positiva, Ciudad de Derechos, de Samuel Moreno respondieron adecuadamente a las demandas de las mayorías populares de la urbe en el sentido de atender las urgencias sociales más apremiantes y crear un curso pronunciadamente ascendente de la inversión social, muy distinto a lo que al mismo tiempo ocurría en el nivel nacional. Bogotá redujo la pobreza, amplió de manera impresionante las coberturas en educación y salud y elevó sustancialmente el promedio de vida de bogotanos y bogotanas.

La pérdida del rumbo. El acierto en la oferta electoral y programática y el avance extraordinario en la gestión de políticas sociales se quebró en el campo de las relaciones políticas donde los responsables de la administración, el primero y el segundo alcalde en particular, se empeñaron en construir esquemas de gobernabilidad con fuerzas ajenas al Polo Democrático y mediante medios y prácticas más ajenas aún a los principios del partido. El hecho de que el partido haya sido crecientemente incapaz de gobernar sus líderes, sus gobiernos y sus propias prácticas constituye hoy un objeto de análisis no agotado aún. El interrogante ¿Qué pasó camarada? se plantea con fuerza prácticamente en todos los espacios del partido y genera un intenso debate que no se elude ni al interior ni al exterior del Polo.

La Costilla de Adán. Sin haber asimilado plenamente la experiencia de ser gobierno, el Polo transita a la experiencia de tener ante sí el gobierno de la disidencia que surgió al momento de sus más relevantes falencias (segundo semestre 2010). El progresismo pretende ser pero no es un proyecto absolutamente diferente e independiente del Polo Democrático. Por la historia, por el programa, por sus integrantes, por sus referentes de contexto, por la legalidad, el progresismo es una disidencia del Polo Democrático que solo el tiempo dirá si logra constituirse en un proyecto totalmente distinto. Por ahora el progresismo es una especie de costilla de Adán del Polo Democrático.

Por eso entre la gente de base del Polo en Bogotá el sentimiento que prima es que con Petro tenemos serias diferencias pero no somos la oposición a Petro. Quizá en ello esté pesando el hecho de que muchos que siguen fieles en las filas polistas votaron como progresistas el 30 de octubre para impedir el retorno de la derecha en alguna de sus versiones posibles a la Alcaldía Mayor de la Ciudad.

Tomando en cuenta el sentir de la base se pronunció la bancada polista del Concejo en asocio con la Presidenta del partido: “No será oposición sino que asumiré una postura de autonomía crítica. Apoyaremos todas las iniciativas orientadas a profundizar y mejorar el modelo incluyente de ciudad de derechos que se ha venido construyendo durante los últimos 8 años. Se han sostenido conversaciones oficiales con el Secretario de Gobierno de Bogotá, Antonio Navarro, sin recibir ofrecimiento burocrático alguno”.

El unanimismo santista y el Polo Democrático

El Polo Democrático Alternativo marca clara diferencia con el proyecto político hoy dominante en Colombia y que se expresa en la Unidad Nacional del Presidente Santos que con el ingreso de Los Verdes que lidera Lucho Garzón quedó convertida casi en el unanimismo nacional.

Oposición con fundamento no por capricho. El PDA es la oposición y la alternativa al régimen político y al modelo económico que lo soporta y subyuga. Los parlamentarios polistas en Cámara y Senado materializan el ejercicio cotidiano de la oposición en relación con temas tan centrales y sensibles como las víctimas, los desplazados y la restitución de tierras, la extranjerización de grandes extensiones de tierras productivas, los 40 millones de hectáreas en concesión para explotación minera, 8 veces más que la tierra destinada a la producción agrícola, la tragedia de la salud y la educación sometidas a las leyes del mercado y a los intereses voraces del capital financiero, los TLC ya firmados y por firmar que dismantlarán gran parte del aparato productivo nacional, la pantomima del gatopardismo oficial y la corrupción connatural al ejercicio del poder por las élites oligárquicas colombianas. Los parlamentarios del Polo constituyen una voz lúcida y valiente en estos asuntos procurando en todo momento sacar adelante la causa de los derechos fundamentales de los ciudadanos y mayorías populares y los intereses de la nación.

Desde la Presidencia y otros liderazgos nacionales y regionales no parlamentarios se mantiene en alto el tema de la paz política, la necesidad de contar con un real y efectivo estatuto de la oposición y se reclama que, sumergido el país en el pantano de los TLC, por lo menos se haga realidad la agenda interna que facilite las avenidas físicas, las virtuales y las del conocimiento para que el país no se vea imposibilitado de generar productos, de acceder a mercados y de colocar su exigua producción y sus materias primas en la circulación global de mercancías. Importantes líderes y lideresas del PDA han enfatizado recientemente la centralidad de la paz en la vida del país y en el quehacer político del partido sin que esas voces hayan tenido eco aún.

Esforzado y pertinente el ejercicio de la oposición por parte del Polo en sus múltiples manifestaciones, incluida la referente a la participación en los procesos de movilización como el más reciente de los estudiantes frente al proyecto de reforma a la educación superior. El Polo apoya y participa de estos movimientos con pleno respeto de su autonomía.

Limitaciones inocultables. Pero el Polo es consciente de sus limitaciones, que las acciones de oposición se inspiran en una postura pero no obedecen a una estrategia, que hay iniciativa individual pero no fuerza de bancada. La institucionalidad partidaria es débil y su capacidad de acompañamiento a las bancadas parlamentarias en sus diferentes niveles es casi inexistente aparte del discurso y las orientaciones de política general. Se echa de menos en la vida del Polo la existencia práctica de los proyectos estratégicos prevista para fortalecer la incidencia partidaria en temas y campos de importancia política vital. Entre las respuestas a esta sensible carencia está la propuesta de crear el Centro del Pensamiento del Partido.

El PDA recompone su capacidad de propuesta a través del trabajo de la Comisión Programática en Bogotá y de grupos de trabajo de académicos y personas con experiencia en gobierno y políticas públicas dispuestas a estrechar sus vínculos de cooperación con el partido. El Polo no declina, al contrario tiene la firme voluntad de continuar perfilándose como actor principal y casi único de la oposición política en el país sin arredrarse ante los peligros que en Colombia asechan a quienes legítimamente ejercen la oposición social y política.

Los pasos del Polo para retomar el rumbo

Clara Presidenta de todos y todas. El regreso de Clara López Obregón a la Presidencia del PDA, después de su alcaldía de 6 meses en la capital, ha sido recibido y sentido dentro y fuera de este partido con gran alivio y mucha expectativa. Ella misma dio a su intervención del miércoles 25 de enero cuando reasumió funciones el título de cambio de rumbo. El acto en que ello ocurrió, realizado en el Salón Esmeralda del Hotel Tequendama, el mismo donde en diciembre de 1999 se realizó la Cita del Árbol que es un referente clave de toda la dinámica vivida por la izquierda y sectores independientes en más de una década, rebasó todas las previsiones porque hubo que atiborrarlo de asistentes y aun así muchos quedaron por fuera inclusive parlamentarios y dirigentes locales. El ambiente, las palabras dichas, los gritos de los más entusiastas tuvieron ese sentido: del gran revés, mediando una profunda reflexión, transitamos a retomar el rumbo. Retomar el rumbo bajo la orientación de un liderazgo compartido y plural como es la realidad del Polo Democrático en todas sus dimensiones.

Debate ideológico y programático. Contra todo pronóstico el Polo está en debate, en intenso debate, en debate que no va a ser burlado. Un partido que domina el aturdimiento que produce haber experimentado un gran revés, que tiene la serenidad de reflexionar y la capacidad de debatir, acordar y decidir en colectivo, en pluralidad, en democracia, es un partido capaz de volver al camino y seguir hacia la meta. Eso está pasando hoy con el Polo. Eso es lo que significa el proceso hacia la Conferencia Ideológica ahora prevista para fines de abril. En los dos fines de semana que acaban de pasar febrero 4-5 y febrero 11-12 se realizaron en Bogotá cerca de 20 eventos deliberativos y otros tantos en el resto del país sobre cuatro grandes temas señalados por el Ejecutivo Nacional: coyuntura y acción política, propuesta programática hacia

un gobierno democrático, temas relacionados con el partido, en Bogotá coyuntura y proyecto de ciudad.

La Comisión Programática ha traducido este temario en una matriz conceptual que incluye análisis del capitalismo global y nacional (justicia social y ambiental), discusión de las condiciones en que hoy se construye democracia, consideración del sujeto social y político, lectura del conflicto y las vías de la paz. La metodología de los debates se construye en un marco de responsabilidad política dando pleno juego a la expresión de tendencias y afiliados/as independientes con registro y sistematización rigurosa de las ponencias e intervenciones.

El PDA pondrá a través de este proceso deliberativo un punto alto de referencia en relación con las condiciones, los actores y las vías para profundizar la democracia y aproximar la paz en Colombia. Quizá algunos sectores persistan en producir arreglos al margen de los debates, en esta ocasión la dinámica los conducirá a aceptar que los acuerdos para la reconfiguración del Polo, de la izquierda, de la opción alternativa se harán en base al más amplio debate plural y democrático. El proyecto democrático se construye democráticamente.

El viernes 17 de febrero se realizará en Madrid la Asamblea de Polo Europa que discutirá los mismos cuatro temas para revitalizar el proyecto político y responder a los nuevos retos. La Presidenta Clara López participará activamente en ese encuentro sin precedentes.

La convergencia necesaria. En la proximidad del Polo gravitan fuerzas que pueden descentrarlo y aún diluirlo o, al contrario, formar parte de una articulación mucho más amplia y compleja como la que conceptualmente se visualiza en la mirada de sujeto político plural portador de innumerables resistencias que aportan analistas contemporáneos (Rauber, Hinkelammert, Houtart...) o, más relevante aún, como la que políticamente visualiza y trata de hacer realidad el conjunto de partidos latinoamericanos, medio centenar, que conforman desde 1990 el Foro de Sao Paulo (Managua, Mayo 2011). Me refiero por un flanco a los Progresistas y por otro a iniciativas como la del Congreso de los Pueblos y la de la Marcha Patriótica cercanas a dar pasos importantes. Colombia necesita que el eje de articulación y convergencia de un gran conjunto plural de fuerzas sociales y políticas sea una postura indubitable de civilismo radical democrático como la que se expresa en el proyecto político del PDA contenido en su Ideario de Unidad.

Un entendimiento básico sobre mínimos sustantivos de transformación democrática con el máximo de adhesiones posibles para formar nuevas mayorías. Campo de cooperación estratégica no solo de precaria unidad de acción electoral. La movilización, la cultura y la comunicación también entran en la construcción política alternativa. El Polo no puede arriar la bandera del civilismo y de la democracia en profundidad que haga realidad la promesa de Estado Social de Derecho contenida en la Constitución de 1991, caminando con paso firme al otro mundo posible que reclama el capitalismo depredador que colapsa. Hacia la reafirmación de este horizonte ideológico de convergencia amplia, de liderazgo plural y de acción política transformadora se

encamina la Conferencia Ideológica y el III Congreso del PDA. Lo que se busca salvar es el proyecto no el aparato.

El Polo necesario. El Polo está en pleno debate. Debate en sus propios espacios y que tendrá definiciones en sus instancias estatutarias, pero debate abierto, en urna de cristal, con puertas y ventanas abiertas, puesto que cada partido es una potencial opción de gobierno para el país, y todos los ciudadanos y ciudadanas están preocupados con su existencia y su devenir. Colombia debe entender que sin oposición real y vigorosa no hay democracia de verdad. Más aún sin alternativa transformadora no hay país viable con dignidad para todos y todas. lucho_sando@yahoo.es

Este artículo se publica en simultánea con la edición Desde Abajo.

Edición N° 00291 – Semana del 17 al 23 de Febrero de 2012